



# EL DESPLAZAMIENTO

GRABADOS ORIGINALES DE MIGUEL ANGEL ALBADÁN

**EL DESPLAZAMIENTO**  
GRABADOS ORIGINALES DE MIGUEL ÁNGEL ALBADÁN

Prólogo de  
**Guillermo Muñoz**

Los textos son extractos  
de la obra original de

**Hermes Tovar**

**La estación del miedo o  
la desolación dispersa**

El Caribe Colombiano en el siglo XVI

Primera edición: Junio de 2004.  
Segunda Edición: Octubre de 2005

Impreso por Poporo Studio  
Edición Digital: Miguel Albadán Studio  
www.miguelalbadan.com

Título Original: EL DESPLAZAMIENTO  
Ilustrado y Diseñado por Miguelangel Albadán Agudelo

Esta es una publicación académica sin ningún ánimo de lucro.  
Los textos del profesor Hermes Tovar que se incluyen  
en esta primera edición son un homenaje a su obra mas reciente,  
La estación del miedo o la desolación dipersa. 1997.  
Cuyos derechos exclusivos de edición en español para todo el mundo  
pertenece a: Planeta Colombiana Editorial S. A. 1997. Bogotá.

*A mis compañeros del  
Grupo de Investigación de  
Arte Rupestre Indígena*



www.gipri.org



**GIPRI**  
COLOMBIA

**GRUPO DE INVESTIGACIÓN  
DE ARTE RUPESTRE INDÍGENA**

DIRECCIÓN: Guillermo Muñoz C.

Miembro IFRAO, ICOMOS-CAR, AURA

Sede: Cra. 54A No.174-12 Bogotá, D.C. Colombia

Teléfono: 672 23 90 - 548 95 79

Email: gipri@telecom.com.co

www.gipri.org

**GRUPOS DE INVESTIGACIÓN:**

MODELO METODOLÓGICO: Judith Trujillo

SIG: Janeth González

ARTE RUPESTRE Y EDUCACIÓN: Lorena Rodríguez

NUEVAS TECNOLOGÍAS: Miguelangel Albadán

MESITAS DE EL COLEGIO: Carlos Rodríguez

C/MARCA OCCIDENTAL: Harry Marriner, Jorge Ruge

TIBACUY-CUMACA: Camilo Gutiérrez

AMAZONAS: Fernando Urbina

MONGUA, BOYACÁ: Alcides Guerrero

COTA: Oscar Hernández

TIMANÁ, HUILA: Jesús Cárdenas C.

(...) "Aquí llego una vez el gobernador que gobernaba esta isla con 70 de caballo y más 300 peones, que los de caballos solos bastaban para asolar a toda la isla y la tierra firme, y llegaron más de 300 señores a su llamado seguros, de los cuales hizo meter dentro de una casa de paja muy grande de los mas señores por engaño, e metidos les mando meter fuego y les quemaron vivos. A otros alancearon e metieron a espada con infinita gente, e a la señora anacaona por aselle honra ahorcaron." (...)

**Bartolomé de las Casas**

*Brevísima relación de la destrucción de las Indias, Pág 48.*

Editorial Sarpe. Madrid, 1985.



## PRÓLOGO

### LA HISTORIA Y EL OLVIDO

Nadie puede imaginar que durante muchos años se hubieran quedado en el abandono y en el olvido los lenguajes indígenas plasmados en miles de rocas, cuyos motivos fueron poco a poco siendo invadidos por el matorral o destruidos por los picapedreros o desaparecidos por las empresas de minería e industria. Ninguna persona podría justificar que al llamado de la identidad se dejaran por fuera las estaciones rupestres y con ellas miles de trazos y de figuras diversas pintadas o grabadas en piedra, esquivando así, incluso la curiosidad por saber quiénes eran y qué lenguaje estaba presente en tales obras, como yacimientos intelectuales del universo simbólico realizado por los antiguos habitantes del país. Es increíble que se hayan dejado en el abandono y en el olvido los pensamientos complejos de estas etnias, que muy seguramente impregnaban el conjunto diverso de trazos que componen los miles de murales que tienen las provincias y veredas del territorio nacional. Cuando ya se inició el trabajo que simuló un interés por este objeto, no solamente, no se tenía la pericia para hacer la investigación, sino que tampoco se podía tener la información necesaria para establecer las conexiones que podrían ayudar a entender algunas de las costumbres y desentrañar el mundo cultural de los habitantes precolombinos.

Hoy no nos queda ya la menor duda, de que no solamente fueron las eficaces políticas coloniales que aun continúan obrando en nuestra

mentalidad, sino que esta fue una fuerza poderosa que prolongada dramáticamente ha venido colaborando en el descuido y en el desaliño, en el desasosiego que deja el haber llegado tarde para entender lo que dicen tales representaciones intelectuales. Perdido el idioma, desarticulado el territorio, en una historia de desplazamientos que se inician en 1505, el orden territorial y cultural precolombino del país es un asunto de investigación más complejo de lo que la academia tradicional ha imaginado y aun más interesante que los pocos datos que los jóvenes ahora reciben en sus colegios y universidades. Zonas arqueológicas es aún hoy el término que discretamente se usa para hablar de las etnias que habitaron, pero cada vez que se investiga algún tema, las distinciones convencionales saltan incómodamente en añicos. Pero a pesar de ello, se hace muy poco para mostrarle a la población lo importante que sería dedicar los años de la universidad y la vida profesional a trabajar sobre investigaciones, temas nuevos y apasionantes sobre el mundo intelectual de los habitantes precolombinos. Sin ningún interés por la historia y la cultura nacional se continúa como en la época de la colonia motivando a las nuevas generaciones en trabajos rentables, en empresas viables, en profesiones técnicas y muy poco se atiende a la educación en la necesidad de reconstruir la historia nacional, en donde estén incluidos los grupos de indígenas que sin duda ahora conforman los sectores marginales y marginados del barrio popular y los campesinos, que paradójicamente conservan algunos elementos de las tradiciones indígenas.

En este panorama sin duda desolador, se han producido excepcionalmente algunos trabajos que marginados se han venido discretamente, constituyendo lo que suele llamarse la historia de la investigación. Algunos ciudadanos sobresaltados muy posiblemente con el abandono en que se encuentran estos documentos precolombinos, han intentado en diversas épocas poner de manifiesto su presencia y aventurar algunas ideas sobre su sentido y función. A pesar de que existe una referencia sobre sitios con

pintura en la época de la conquista, sólo hasta el siglo XIX (Comisión Corográfica) se encuentran las primeras referencias que como es obvio no tuvieron la difusión, ni la acogida que debería tener un objeto cultural y muy al contrario generó toda clase de reacciones que hicieron que Jorge Isaacs fuera considerado enemigo del país y de las tradiciones nacionales, por el sólo hecho de imaginar que las culturas indígenas tenían algo que decir sobre lo humano y algo esencial sobre la nacionalidad.

Desterrado el tema en décadas, nuevamente reaparece hasta los primeros veinte años del siglo XX en manos del ingeniero civil Miguel Triana, que interesado en la valoración de la cultura nacional considera que el arte rupestre es otro ejemplo de la civilización chibcha. Al construir las carreteras fue poco a poco sorprendiéndose del conjunto de sitios rupestres y con ellos de diversos motivos que mostraban nuevamente la importancia de declarar que allí había un pensamiento complejo y una vida intelectual muy refinada. Diversas planchas con reseñas de pinturas y grabados fueron presentadas como ejemplo de la complejidad del trazo y del refinamiento de la expresión, en donde las representaciones rupestres constituían un conjunto de ideas, de mensajes diversos de carácter mágico religioso. Hoy aun se debaten las explicaciones de este autor, pero muy poco se hace por salvaguardar los sitios y mucho menos por realizar trabajos de documentación rigurosa. Lo mas usual ha sido copiar las planchas de este pionero de la investigación y es muy común incluso que algunos se atrevan a derivar teorías bastante temerarias, acompañados por otros, que al igual que en el pasado, advierten diversas posibilidades para poner nuevamente en marcha el camino que permita hacer de estos sitios lugares de turismo, vale decir sitios exóticos, que sin investigación rigurosa, permitan recaudar nuevamente jugosos fondos con los lugares indígenas.

GUILLERMO MUÑOZ C.



(...) “Las versiones que contaron los indígenas y los cronistas se articulan con los fríos registros de los funcionarios de la hacienda real que fueron enviados a levantar listas de tributarios. Bajo la piel de estos números arrumados unos tras otros se ocultan las tazas de decrecimiento, la diáspora, las batallas, los prisioneros, las largas filas de hombres, mujeres y niños encadenados, hasta la langosta, los nuevos ritmos de trabajo, los desabastos y las pestes; toda esta oculta acuarela social erigida como un mero adjetivo en la fría descripción de los contadores reales. Tras los volúmenes de una contabilidad insipiente también se esconden las llanuras y los bosques deshabitados y abandonados como voraces signos de una catástrofe demográfica. No son sólo números de ingresos y gastos de la Real Hacienda, sino cuadros de gentes que huyen bajo el homo de sus habitaciones y círculos de creencias que deambulan hacia fronteras inciertas entre 1510 y 1519 Urabá y el Darién eran un volcán en llamas y una fuente de negocios y finanzas.”(...)

Ibid. H. Tovar, *La estación del miedo o la desolación dispersa*, Pág. 22.



(...) “Los hispanos animaron sus perros y sus picas para extenderlos como remolinos salvajes hasta Nicaragua. Los barcos alzaron sus velas primitivas sobre el río Atrato y sobre las costas del Pacífico trazaron una ruta hacia el Perú. Inventaron la leyenda de El Dorado y envueltos de valor subieron hasta las primeras estribaciones de los Andes colombianos, buscando la matriz del dorado metal” (...)

Juan Gil, *Mitos y Utopías del Descubrimiento*: 3. El Dorado, Alianza Universidad, Madrid, 1989. Citado por H. Tovar, *La estación del miedo o la desolación dispersa*, Pág. 48.





### T E R C E R O

(...) Cuando ya no fue posible extraer el metal, se lanzaron sobre los símbolos religiosos, sobre las figuras que ornamentaban los cuerpos y se buscaron las habitaciones y los espacios públicos para terminar cavando el fondo de las almas y dejar a los espíritus si el ajuar que iluminaban los caminos míticos que iluminaban el reino eterno de las sombras. (...)

Ibid. H. Tovar, La estación del miedo o la desolación dispersa, Pág. 50

(...) "Los cristianos Entre la confusión que enredaba el humo y los lamentos, se aferraron a un extraño canto de victoria y huyeron cuesta abajo para esquivar la masa de naturales insurrectos salidos de las cenizas y de la montaña, para seguirles aupados por su afán de venganza." (...)

Ibid. H. Tovar, La estación del miedo o la desolación dispersa, Pág. 57.



## C U A R T O

(...) "Porque no hay tormento tan cruel ni pena tan horrible que de estos que de muy servidores de vuestra alteza se precian, no hayan experimentado en estos tristes y pobrecitos naturales. Porque unos los han quemado vivos; otros, les han, con muy grande crueldad, les han cortado manos, narices, lenguas y otros miembros, otros es cierto haber ahorcado gran número de ellos así hombres como mujeres, otros, se dice que han aperreado indios y destetado mujeres y hecho otras crueldades que en solo pensarlo tiemblan las canas a los que algo de cristiano tienen. Estos son los servicios que acá a vuestra alteza se hacen y por los cuales piensan ser remunerados"

J. Friede (compilador) fuentes documentales para la Historia del Nuevo Reino de Granada Banco Popular, Bogota 1975. I, 1550-1552, Pág 35; Citado por H. Tovar, La estación del miedo o la desolación dispersa, Pág. 56.



(...) " la región de Urabá en Colombia fue la que diseminó por todo este territorio a miles de soldados cuyos hechos no solo sembraron de muerte y desolación la tierra sino de rumores los caminos y de presagios fatales a las civilizaciones que estaban mas allá de sus lanzas y sus petos." (...)

Ibid. H. Tovar, La estación del miedo o la desolación dispersa,  
Pág. 57.



(...) "Era el círculo complementario a la visión eufórica de una América de color y fantasía, que supo envolver, por un lado, la tragedia de sus habitantes, y por el otro la satisfacción de quienes convirtieron este descubrimiento en una oportunidad económica. Las cajas reales y las casas de fundición dejaron registros de lo que produjo esta aventura.

Un control que si no lo apunto todo, al menos registró lo suficiente como para hacer mas sólida la versión del luto."

(...)

Ibid. H. Tovar, La estación del miedo o la desolación dispersa,  
Pág. 63.



(...) “Las cuentas de la real caja de Santa fe y Cartagena y por supuesto las de Santa María la Antigua del Darién, Río hacha y Cabo de la Vela registraron lo pagado a la corona española por concepto de tributos impuestos y exacciones.

Esta selva de números constituye un abierto desafío a la imaginación. Allí solo hay una difusa masa de registros que esconde dramas en una contabilidad simple que refuerza el valor del rumor y de la tragedia, implícitos en los estrechos sacos de un maravedí, un peso, un ducado o un castellano.

(...) En sus valores nominales se ocultaban la tortura del incendio y las mutilaciones. Las remesas de particulares y del imperio no contenían los meros signos de las rentas, sino la tragedia de centenares de comunidades. Es indudable que la historia económica esconde las silenciosas corrientes de la historia social.” (...)

Ibid. H. Tovar, La estación del miedo o la desolación dispersa, Pág. 64.



(...) "Al extinguirse el oro entre la vida diaria de las aldeas, campos y caminos de las etnias, los europeos se lanzaron a cavar los cementerios del Darién y de Sinú, que escondían los materiales del rito funerario. Los rostros de la muerte se abrieron como cortezas violentadas para entregar el ajuar aurífero que, durante siglos había acompañado a generaciones de nativos por los caminos y habitaciones de ultratumba." (...)

Ibid. H. Tovar, La estación del miedo o la desolación dispersa,  
Pág. 78.

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EL DÍA 13 DE JUNIO DE 2004, EN LA SEDE DE GIPRI. TODOS LAS ILUSTRACIONES SON GRABADOS ORIGINALES EN LINÓLEO, SE UTILIZO TINTA PARA LINÓLEO DE AGUA Y ÓLEO DE DIVERSOS COLORES. SE UTILIZÓ COMO PRENSA EL PESO DE UN JEEP RENEGADE SOBRE PAPEL KIMBERLY DE 70GR COLOR MARFIL. EL DISEÑO SE HIZO EN CORELDRAW 11, SE UTILIZÓ LA FUENTE GEOMETR415 Y SE IMPRIMIÓ EN UNA HP LASERJET 4P. FUERON ARMADOS Y EMPASTADOS A MANO UN TOTAL DE 2 EJEMPLARES.

**LA VERSIÓN DIGITAL** DE ESTA PUBLICACIÓN SE REALIZÓ EL DÍA 6 DE OCTUBRE DE 2005, EN LAS INSTALACIONES DE MIGUEL ALBADAN STUDIO. LOS GRABADOS ORIGINALES FUERON ESCANEADOS AL 100% EN 400 DPI, EN ESCALA DE GRISES. LAS IMÁGENES Y LOS TEXTOS SE ENSAMBLARON EN CORELDRAW 12. SE UTILIZÓ LA IMPRESORA POSTSCRIPT ADOBE ACROBAT DESTILLER 6 PARA CONVERTIRLO EN PDF.